

Prólogo
Epistemológicas: notas de reclamo
local de conocimiento

por Oscar R. Vallejos
UNL

A nuestra generación le ha quedado la crítica

Edward Said (1995:418)

67

como feminista y experta en subalternidad, estoy habituada a observar las grietas en los textos producidos por las elites con objeto de extraer de ellos itinerarios excluidos.

Gayatri Chakravorty Spivak (16)

1.

Al presentarse siempre en un estado reflexivo, el saber literario con orientación a la formación de teoría o informado por ella elabora a la vez dos universos que terminan conformando archivos distintos: el complejo literario y las referencias a las condiciones epistemológicas que hacen posible, deseable y practicable el acceso a ese objeto. Las condiciones políticas y éticas suelen también referirse pero aparecen como parte de la tramitación de las oportunidades epistemológicas que ese saber explora o expresa.

2.

El que estos universos vayan a parar a archivos distintos disloca el saber literario. Gran cantidad de textos que exponen una lectura directa del complejo literario ofrece un momento ciego al espacio epistémico de legibilidad. Ello se hace más notable cuando ese complejo literario es ubicado en el marco de un estado-nación pero la Literatura Comparada tal como suele ser practicada por la periferia también se produce en ese punto ciego.

3.

De modo que el dislocamiento del saber literario se expresa con claridad en el tratamiento del complejo literario limitado por los márgenes de los estados nacionales en tanto opera sobre los supuestos de lo peculiar, la importación, la migración o el exilio pero no para mostrarlos como formas o modalidades de experiencia sólo posibles viviendo los límites que esos márgenes fabrican —es decir, en el contexto de un triunfo o una derrota epistémico-política— sino como aquello que debe explicarse ya sea en su singularidad o en sus interrelaciones. De todos modos, hay que explicitarlo, este nuevo ámbito de realidad para el que se reclama un trabajo teórico, un archivo unificado, se hace posible a partir de la posición que enuncia el epígrafe de Spivak y que Said expresa como sigue: “atenuar la insistencia formalista sobre el estudio de la literatura en favor de aproximaciones basadas en el restablecimiento de experiencias históricas o bien tergiversadas o bien en gran medida excluidas tanto del canon principal como de la crítica” (Said, 2005:29).

4.

Reclamar saber literario en una Universidad Nacional, en la Universidad Nacional del Litoral no implica trabajar ya dentro de esos márgenes aunque la propia definición de la universidad así lo indique. La localización del saber literario en el Litoral no conlleva asumir esos lindes sino que es una oportunidad epistemológica para dar cuenta de cómo allí emergen dominios de experiencias. El Litoral es un espacio de oportunidades no tanto para regímenes productivos sino para teorizar sobre las condiciones epistemológicas en las que es posible la emergencia de la, de una, cultura. Hay aquí, en el Litoral, un universo de asentamientos, de ocupación y de circulación de minorías étnicas y sexuales, de lenguas, de saberes, de relatos, de memorias, que conforman tanto el “canon principal” (Said, 2005) como el mundo de lo subalterno. Todavía ese universo espera ser puesto en visibilidad y legibilidad.

5.

Una de las novedades que ofrece la crítica actual —apelando a una marca temporal difusa y necesaria— es que está dirigida no ya a develar la trama que hace posible lo literario sino hacia cómo lo literario participa de matrices que dan forma a la experiencia de los colectivos humanos. En esa nueva orientación también lo epistemológico es puesto en conside-

ración. Como dice Foster: “Si Picasso y Saussure comparten una *episteme* semiótica, también Ernst y Freud, o Duchamp y Jacques Lacan, podrían compartir una *episteme* psicológica. De hecho, este rastreo de afinidades conceptuales en diversos campos —por el cual los contenidos contemporáneos son mutuamente leídos en términos cada uno del otro, relacionados retroactivamente de una manera que ellos no podían prever” (11). De modo que esa manera de leer rastreando afinidades conceptuales requiere que la propia Universidad (local) sea leída en términos de aquello que ella lee. Pero hay más de lo que Foster plantea: pensar la *episteme* como resistencia y controversia. Cuando se recupera a Fanon, en los noventa, para repensar la colonialidad y la subalternidad se reingresa al espacio del saber literario lo que este autor nombra como “resistencia ontológica” (Fanon). Abordar los universos como los del Litoral en esta doble clave —onto-epistémica— ofrece oportunidades para reunir los materiales que han ido a parar a archivos diferentes. Archivos de un saber dislocado que se rehacen a partir del interés por lo excluido.

89

6.

Gramuglio dice: “busco replantear el modo de estudiar y enseñar las literaturas, en particular la literatura argentina” (Gramuglio:22).

La cuestión pedagógica forma parte del universo de la Literatura Comparada y de lo que puede ofrecer como educación universitaria. Hay al menos dos posibilidades opuestas que trazan un espacio de alternativas. Por un lado, ofrecer la Literatura Comparada como una especialización, como un dominio disciplinar. Por otro, ofrecer la Literatura Comparada como un espacio para la movilización de la imaginación: “ese instrumento integrado de alterización.” (Spivak:44). Lo que se convoca cuando se moviliza la imaginación es lo que hay que interrogar. Spivak plantea:

Cualquier teoría sobre la imaginación que se sirva de la palabra inglesa ‘imaginación’ [*imagination*] está indudablemente conectada, en cierta medida, con las teorías alemanas de los siglos XVIII y XIX. Nuestro intento es, no obstante, tratar de reducir y enrarecer esta definición hasta llevarla a un mínimo convencional: la habilidad de pensar cosas ausentes. (13)

La Literatura Comparada puede pues reclamar un espacio de cultivo del conocimiento localizado en una clave que permita leer las ausencias para quienes transitan la Universidad del Litoral pero debe al mismo tiempo resolver cómo expresa ese saber para otros públicos y con qué modalidades de circulación.

7.

El Hilo de la Fábula es la apuesta que un colectivo de la Universidad del Litoral ensaya para expresar modos no convergentes en las que puede desenvolverse el saber literario en el espacio de la Literatura Comparada. Más allá de las presiones de la burocracia académica, la Revista es un trabajo que expresa un modo peculiar de habitar localmente el mundo académico. Así se ofrece.

Bibliografía

- FANON, F. (1952) *¡escucha, blanco!* (trad. del texto *Peu noire, masques blancs* de Angel Abad. Trad. de Los poemas “negros” (sic) por José María Valverde). Barcelona: Nova Terra, 1966.
- FOSTER, H. (2004) *Dioses prostéticos* (trad. de Alfredo Brotons). Madrid: Akal, 2008.
- GRAMUGLIO, M. (2008) “Interrelaciones entre literatura argentina y literaturas extranjeras. Debates actuales e hipótesis de trabajo”. *El Hilo de la Fábula*, (8-9) Año 7-8, 2008-2009, 17-23.
- SAID, E. (2001) *Reflexiones sobre el exilio. Ensayos literarios y culturales* (trad. de Ricardo García). Barcelona: Debate, 2005.
- SPIVAK, G. (2008) *Otras Asias* (trad. de Pablo Sánchez). Madrid: Akal, 2012.

Vallejos, Oscar

“Prólogo al número 12”, en: *El hilo de la fábula*, Revista anual del Centro de Estudios Comparados, N° Doce. Santa Fe, Argentina, edicionesUNL, 2012, pp. 7-10.